

## **Carmen Martín Gaité**

### **Farmacia de guardia**

No es Valium ni Orfidal,  
no me ha entendido.  
Se trata de la fe. Sí: de la fe.  
Comprendo que es muy tarde  
y no son horas  
de andar telefoneando a una farmacia  
con tales quintaesencias.

Lo que yo necesito  
para entrar confiada en el vientre del sueño  
es algún específico protector de la fe.  
¿Que le ponga un ejemplo más concreto?  
Pues no sé... Necesito  
creerme que este saco  
cerrado por la boca  
y en cuya superficie  
se aprecia la joroba  
de envoltorios estáticos  
puede volver a abrirse alguna vez  
a provocar deseos y sorpresas  
bajo la luz del sol y de la luna,

bajo el fervor clemente  
de los dioses del mar.  
¡Oh, volver a sentir lo que era eso!  
Y ni siquiera necesito tanto  
-ya es menos lo que pido-;  
simplemente creerme  
que un día lo sentí  
intempestivamente  
cuando más descuidada andaba de esperarlo,  
y supe con certeza  
que sí, que se podía,  
que un corazón doméstico  
cuando al fin se desboca  
es porque está latiendo sin saberlo  
desde otro muy cercano.

Ya. Que no tienen nada.  
Pues perdone.  
Comprendo que es muy tarde  
para hacerle perder a usted el tiempo  
con tales quintaesencias.  
Ya me lo figuraba.  
Buenas noches.

**Ana Rossetti**

### **Chico Wrangler**

Dulce corazón mío de súbito asaltado.  
Todo por adorar más de lo permisible.  
Todo porque un cigarro se asienta en una boca  
y en sus jugosas sedas se humedece.  
Porque una camiseta incitante señala,  
de su pecho, el escudo durísimo,  
y un vigoroso brazo de la mínima manga sobresale.  
Todo porque unas piernas, unas perfectas piernas,  
dentro del más ceñido pantalón, frente a mí se separan.  
Se separan.

### **Exaltación de la preciosa sangre**

Desvelado el espejo -dosel del costurero  
saqueado- tantos dones magníficos  
excesiva duplica.  
Y, no obstante, sólo tiene su cómplice  
e incitante señal la madeja encarnada.  
Oh, tomémosla. Rasguemos las vítolas,  
las hebras desprendiendo con esmero,  
y en las tensadas palmas de tus queridas manos  
laceolados estigmas bordaré diestramente...  
Tan frágiles cutículas, la sangre al traspasar  
su rúbrica brillante va prendiendo.  
Mas si al sedoso hilo la sangre verdadera  
ha querido emular agolpándose cárdena  
a su orilla, no te asustes, amor.  
Pues presurosamente mi estremecida boca  
a tu herida será vaso propicio.  
Labios míos temblando, del precioso regalo  
de tu mano, tiñéndose. Tu sabor penetrando  
mi inviolada saliva, comulgándome,  
y el fervor confundido en delirio de besos.



## Almudena Guzmán

Anoche,  
al abrir los ojos para apartarme de la boca un cabello,  
la mirada que luego alcé  
por encima del hombro de mi amante  
-inexplicable reflejo--  
tuvo que detenerse cuando ya iba a salir al pasillo.

Usted,  
apoyado en el quicio de la puerta,  
se reía de mí.

(Y sus labios como girasoles inversos  
rehuyeron la sudorosa  
luz del cuarto.)

\*\*\*\*\*

Antes,  
nunca hubo el silencio necesario entre abrazo y abrazo  
para advertir el parpadeo de esta guillotina  
que hoy,  
al rozar por sorpresa mi nuca con sus manos de lejía  
me ha puesto los ojos amargos.

Yo misma no me oigo cuando grito.  
Querría huir. Pero ya es tarde:  
las sábanas se han convertido en agua cenagosa mezclada  
con pegamento.

Y dentro de poco,  
como esa cosa horrible siga detrás de mí  
y usted continúe dormido,  
me moriré de risa ante el retrato de Leonardo que tengo  
enfrente de mi cadáver.

\*\*\*\*\*

Qué hago yo aquí medio borracha  
escuchando a este cretino  
que sólo sabe hablarme de la mili,  
mientras me tapa baboso la calle y la vida  
con su espalda.

Y encima estoy sin tabaco.

(Menos mal que desconecto en seguida  
pensando en ese géiser de besos  
que le provocaré a usted, sin duda,  
cuando su camisa se digne o se resigne  
a dejarse desabrochar por mi mano.)

## **Olvido García Valdés**

Otro país, otro paisaje,  
otra ciudad.

Un lugar desconocido  
y un cuerpo desconocido,  
tu propio cuerpo, extraño  
camino que conduce  
directamente al miedo.

El cuerpo como otro,  
y otro paisaje, otra ciudad;  
atardecer ante las piedras  
más dulcemente hermosas  
que has visto,  
piedras de miel como luz.

\*\*\*\*\*

el recorrido del sol cuando cae  
la noche, el recorrido  
de la noche, hacia dónde  
va llegando, mirar  
lo conocido como signos  
que son y ya no son, un aceite  
de estar, representar  
su hueco,  
desplazados miramos  
como si fueran los otros  
siempre a estar ahí y de  
pronto no están o no estuvieran

## Ada Salas

La casa que abrigó tu corazón  
será una ruina. Furtivos  
en la noche  
la habéis abandonado.  
Oscura en el jardín la tierra removida.

Quise  
decir traición

y dije llanto.

\*\*\*\*\*

COMO CALLA LA NOCHE.

Poderosa.

Quietísima.

Fulgen sólo estos ojos  
que diran lo que han visto.

\*\*\*\*\*

NO SABE DEL DOLOR LA PIEDRA  
que golpea. No la estremece el grito  
ni acaricia la mano  
que la lanza. Obedece a su peso  
y al deseo del aire.

Mineral  
es mi voz.

Hambriento corazón qué puedo darte.

## **Gloria Fuertes**

### **Autobiografía**

Gloria Fuertes nació en Madrid  
a los dos días de edad,  
pues fue muy laborioso el parto de mi madre  
que si se descuida muere por vivirme.  
A los tres años ya sabía leer  
y a los seis ya sabía mis labores.  
Yo era buena y delgada,  
alta y algo enferma.  
A los nueve años me pilló un carro  
y a los catorce me pilló la guerra;  
A los quince se murió mi madre, se fue cuando más falta me hacía.  
Aprendí a regatear en las tiendas  
y a ir a los pueblos por zanahorias.  
Por entonces empecé con los amores,  
-no digo nombres-,  
gracias a eso, pude sobrellevar  
mi juventud de barrio.  
Quise ir a la guerra, para pararla,  
pero me detuvieron a mitad del camino.  
Luego me salió una oficina,  
donde trabajo como si fuera tonta,  
-pero Dios y el botones saben que no lo soy-.  
Escribo por las noches  
y voy al campo mucho.  
Todos los míos han muerto hace años  
y estoy más sola que yo misma.  
He publicado versos en todos los calendarios,  
escribo en un periódico de niños,  
y quiero comprarme a plazos una flor natural  
como las que le dan a Pemán algunas veces.

### **Viaje sin llegada**

La Tierra como león enjaulado  
da vueltas alrededor del Sol  
con su cadena de hombres.

Desde que hemos nacido viajamos  
a ciento doce mil kilómetros por hora.  
La Tierra no se para  
y sigue dando vueltas,  
por eso hay tanto viento,  
por eso siempre hay olas,  
por eso envejecemos tan deprisa,  
por eso estamos locos,  
porque toda la vida haciendo un viaje sin llegada

## Oración

Que estás en la tierra, Padre nuestro,  
Que te siento en la púa del pino,  
En el torso azul del obrero,  
En la niña que borda curvada  
La espalda, mezclando el hilo en el dedo.  
Padre nuestro que estás en la tierra,  
En el surco,  
En el huerto,  
En la mina,  
En el puerto,  
En el cine,  
En el vino,  
En la casa del médico.  
Padre nuestro que estás en la tierra,  
Donde tienes tu gloria y tu infierno  
Y tu limbo; que estás en los cafés  
Donde los pudientes beben su refresco.  
Padre nuestro que estás en la tierra,  
En un banco del Prado leyendo.  
Eres ese viejo que da migas de pan a los pájaros del paseo.  
Padre nuestro que estás en la tierra,  
En la cigarra, en el beso,  
En la espiga, en el pecho  
De todos los que son buenos.  
Padre que habitas en cualquier sitio,  
Dios que penetras en cualquier hueco,  
Tú que quitas la angustia, que estás en la tierra,  
Padre nuestro que sí que te vemos  
Los que luego hemos de ver,  
Donde sea, o ahí en el cielo.

## **Addenda**

El poema de Rossetti que realmente quería yo poner

### **Festividad del dulcísimo nombre**

Yo te elegía nombres en mi devocionario.  
No tuve otro maestro.  
Sus páginas inmersas en tan terrible amor  
acuciaban mi sed. Se abrían, dulcemente,  
insólitos caminos en mi sangre  
-obediente hasta entonces- extraviándola,  
perturbando la blancura espectral  
de mis sienes de niña cuando de los versículos,  
las más bellas palabras, asentándose iban  
en mi inocente lengua.

Mis primeras caricias fueron verbos,  
mi amor sólo nombrarte  
y el dolor una piedra preciosa  
en el tierno clavel de tu costado herido.  
Flotaba mi mirada en el menstroo continuo  
del incensario ardiente y mis pulsos,  
repitiendo incesantes arrobada noticia,  
hasta el vitral translúcido, se elevaban.  
La luz estremecíase con tu nombre,  
como un corazón era saltando entre los nardos  
y el misal fatigado de mis manos cayendo,  
estampas vegetales desprendía  
cual nacaradas fundas de lunarias.  
Párvulas lentejuelas entre el tul,  
refulgiendo, desde el comulgatorio  
señalaban mi alivio.  
Y anulada, enamorada yo  
entreabría mi boca, mientras mi cuerpo todo  
tu cuerpo recibía.

Y la letra de Las sevillanas del bloque, de Martirio

Con mi chándal y mis tacones, arregla' pero informal  
Arregla' pero informal, con mi chándal y mis tacones  
Arregla' pero informal  
Domingo por la mañana y él me saca a pasear

Y él me saca a pasear  
Mientras va lavando el coche, dejo la casa arregla'  
Para luego, cuando venga, no tener que hacer más na'

Taquitos de jamón  
Chopitos y gambas yo me hartó de comer  
Y por la tarde lo dejo pa' que escuche el carrusel

Con los niños por delante, nos vamo' al hiper  
Nos vamo' al hiper, mi mari'o tiene por fin la tarde libre  
Y empujad los carritos, que ole, nos vamo' al hiper

Ya se perdió, hay que ver que tiene biega  
Si lo sabré yo, este hombre en la bodega se lo gasta to'

El ascensor, se ha roto el ascensor, ¡ay, cómo pesan las bolsas!  
Pero qué gusto da ver los forladys que rebosan

Es un diario, sentrañas, y es un diario  
Es un diario que mi mari'o me pida, sentrañas, es un diario  
Que le haga lo del vídeo comunitario

Le dije bueno, ¿pa' qué le dije na'? Con lo bien que estaba yo calla'  
¿Pa' qué le dije na'? Con lo bien, le dije bueno

Mi perdición, por darle gusto, esa fue mi perdición  
Porque ya no hacemos na' de na' de na' sin el televisor

¡Estoy ataca', estoy ataca'!  
Estoy ataca', mal palo en las costillas, a ti te den, riapitá  
Mira que estoy ataca'  
Por los traguitos que tú me haces de pasar

Coge' la puerta, estoy na' más deseandito, riapitá  
Mira de coge' la puerta  
Y al salir, ¡salir corriendo como las locas!

Estoy mala de los nervios, ¡estoy mala de los nervios!  
¡Ay, qué hartura, Dios mío, riapitá  
Mira que me voy a la calle a pegar chilli'os